



Un culto a la creación
Contar la historia de la AHS supone un reto para los jóvenes artistas del territorio, quienes celebraron el aniversario 40 recientemente. **Página 4**



Me gusta ver mi ciudad limpia
Carmen González es uno de esos personajes que habitan la ciudad de Matanzas y trabajan en función de mantener su centro histórico limpio. **Página 5**



Elija respeto
Las reacciones violentas amenazan el béisbol cubano, el cual no puede permitir que una jugada discutible termine en agresión. **Página 7**

Varios premios y una tórtola dentro de una Sala de Conciertos



Guillermo Carmona Rodríguez
guillermo.carmona@giron.cip.cu

Milanés nos advirtió en sus versos sobre la tórtola y su huida al monte. Quizás no quiso escribir monte, sino manigua y en vez de tórtola, Cuba. Así sucedería unos años después de su muerte. Tal vez, Perucho Figueredo leyó o no a José Jacinto; no obstante, aquello que el poeta pudo ver como una posibilidad, él lo convirtió en un acto de identidad, emancipación y cultura.

Este 20 de octubre, a 158 años de la primera entonación del Himno Nacional, en la Sala de Conciertos José White se entregó la distinción La Tórtola a artistas y profesionales de la cultura con una hermosa labor de la cubanía y lo humano universal.

“El himno se convirtió en la primera expresión de la cultura como una forma de independentismo. Es mucho más que una efeméride que



celebramos; es el arte como herramienta liberadora”, expresó Osbel Marrero, director provincial de Cultura para iniciar la gala.

La Camerata José White interpretó aquel canto y letra oído en su conjunto por primera vez en un Bayamo ocupado por los primeros mambises. Después, compartió *La bella cubana*, del excelso mulato violinista a quien la Sala de Conciertos y la agrupación musical honran con el nombre.

La Tórtola se le entregó a más de 20 personalidades y entidades, cada una de las



cuales desde su talento, tesón y deber han defendido espíritu, raíces y rompimientos. Entre los galardonados se encontraron museólogos y activistas comunitarios de amplia trayectoria, profesores de las escuelas de los diferentes niveles de enseñanza artística, fotógrafos convertidos paisajistas en píxeles de la ciudad, investigadores.

En el caso de las instituciones se reconocieron a aquellas que, aunque su objetivo principal no sea la cultura en sí, han servido de apoyo y receptorio de la misma como la Universidad de Matanzas y el Hospital Faustino Pérez.

En la actividad, la cual contó con la presencia de las principales autoridades políticas y gu-



Fotos: Izet Morales y Raúl Navarro Fuentes

bernamentales de la provincia también se agasajó a artistas y entidades que han obtenido premios o cumplido aniversario cerrado. Entre ellos a la Asociación Hermanos Saíz, por cuatro décadas de fundada.

Especialmente se congratuló a Liliam Padrón, que recién

obtuvo el Premio Nacional de Danza, y a José Antonio Méndez, director del Coro de Matanzas por su amplia trayectoria. Minutos antes, bajo su tutela, su agrupación había compartido y luego aplaudido los temas *Son de Mercedes* y *Rompiendo la rutina*.



Educadores matanceros debaten anteproyecto de Ley de Educación

George Carlos Roger Suárez,
colaborador

Con la presencia de la ministra de Educación, Naima Trujillo Barreto, docentes matanceros de diferentes niveles de enseñanza debatieron este lunes el anteproyecto de Ley de Educación, que regirá el sistema educativo cubano a partir de su aprobación.

El encuentro se realizó en el teatro Julio Antonio Mella, de la Universidad de Matanzas, con el propósito de conocer las opiniones y propuestas de profesores y estudiantes yuniveros sobre el texto.

La titular del ramo transmitió un reconocimiento a los educadores del país por la labor titánica que han desarrollado para sostener el curso escolar 2026-2027 en medio del cerco petrolero. Destacó el aporte de los profesionales de la educación básica, preuniversitaria y superior, que, dijo, “se reconstruyen cada día en condiciones extraordinarias”.

“Se puede hacer casi todo a distancia, pero educar es muy difícil”, afirmó la ministra, y

subrayó: “No es posible educar a un niño de forma no presencial”.

Trujillo Barreto explicó que la consulta ha recorrido el oriente y el centro del país y concluirá en la región occidental, donde Matanzas forma parte del cronograma. Aseguró que, pese al esfuerzo de recursos que implica, se priorizó el intercambio presencial con los docentes.

La dirigente precisó que el diálogo no termina con la reunión, pues permanecerá abierto en todas las plataformas. Todo lo que se envíe, dijo, será de mucha utilidad, y se procesa para ofrecer respuestas en el menor tiempo posible, pues el proyecto debe entregarse a la Asamblea Nacional del Poder Popular conforme al cronograma legislativo.

“Algunas respuestas se darán de inmediato, mientras otras requieren consulta con el grupo de trabajo de la ley”, sostuvo la funcionaria nacional, quien pidió extender el debate a las familias, mediante las escuelas de educación familiar, y a los jóvenes que no estudian en la actualidad, porque la edu-



Foto: Del autor

cación, señaló, no es solo para quienes están vinculados al sistema. Solicitó además, apoyo a las instituciones para convocar a esos sectores y lograr una participación amplia.

Junto a la ministra estuvieron miembros del grupo de trabajo de la ley, responsables de presentarla en el occidente del país. Ellos explicaron que el proceso legislativo se inició en 2019 y que la norma responde a transformaciones que

han condicionado este momento.

Entre los fundamentos citaron la Constitución de la República actualizada, el Código de las Familias y el Código de la Niñez y las Juventudes, normas que plantean nuevos retos a la educación, tanto dentro de las instituciones como en la sociedad.

Los participantes fueron convocados a intervenir con criterios y propuestas concretas

para modificar o enriquecer el proyecto, en un ambiente que los organizadores calificaron de abierto, desprejuiciado y estimulante.

Al encuentro asistieron autoridades del territorio, la rectora de la Universidad de Matanzas, el director provincial de Educación, Ricardo Muñoz, y representantes de organizaciones estudiantiles y colectivos de los distintos niveles de enseñanza.

Analizan temas medulares en Consejo Provincial de Gobierno

Ana Cristina Rodríguez Pérez
anacristina1204@gmail.com

Sobre el cambio de matriz energética en el sector campesino para lograr mayor producción de alimentos, recogida de desechos sólidos, rediseños en el sistema de atención a la población con miras a su perfección y otros temas medulares se debatió en el más reciente Consejo Provincial de Gobierno.

Presido por el primer secre-

tario del Comité provincial del Partido, Mario Sabines Lorenzo; la gobernadora Marieta Poey Zamora, y el vicegobernador Lázaro Suárez Navarro, en el encuentro se analizó además las estrategias para garantizar la alimentación de centros internos y la atención a vulnerables.

El municipio de Los Arabos rindió cuentas sobre las transformaciones con vistas a lograr la autonomía municipal. En este sentido se detectaron decrecimientos en la

imposición de multas y morosidad en la transición energética de actores estatales y no estatales.

En la gestión municipal también se señalaron deficiencias en el impago a productores, incumplimientos en la instalación de solineras y poca sistematicidad en la recogida de desechos sólidos.

“Tienen que resolver la situación de completamiento de cuadros, porque lo primero para ejecutar las acciones que aquí se señalan es contar con

el grupo de cuadros decisores”, enfatizó Suárez Navarro.

“En cuanto a la estrategia de desarrollo municipal, deben aprovechar más a los expertos del Citma y del consejo técnico asesor del municipio, y llevar la misma a las comunidades porque en el proceso los consejos populares, la comunidad y el pueblo aportan”, enfatizó el vicegobernador.

Marieta Poey Zamora, enfatizó en la importancia de definir qué resultados se quieren lograr para enrutar hacia

allí las estrategias. “Tenemos que saber con qué contamos para desarrollar el territorio y cuánto se debe transformar para ello. Piensen cuáles son las principales fuentes de vida, los recursos explotables, para lograr un desarrollo con resultado excelente”.

Centraron los debates igualmente la importancia en la solución de planteamientos emanados de la población y la necesidad de fortalecer los procesos educativos para garantizar el relevo.

Varadero conectó el talento joven con la ciencia del futuro

El I Taller Internacional de Jóvenes Investigadores reunió a 167 participantes y promovió el intercambio científico, la innovación y el uso responsable de la inteligencia artificial.

Varadero se convirtió en el punto de encuentro para jóvenes investigadores cubanos. Bajo la premisa de Ciencia Joven para el Futuro, el certamen agrupó a representantes de universidades e instituciones científicas para compartir resultados, impulsar proyectos innovadores y fortalecer la cooperación en favor del desarrollo sostenible.

La iniciativa, convocada por la Red de Jóvenes Investigadores José Luis García Cuevas, del Ministerio de Educación Superior (MES), contó con el respaldo de la Universidad de Matanzas, el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente (Citma), el Conse-

jo Mundial de Académicos e Investigadores Universitarios (Comau Latam) y otras instituciones vinculadas con la investigación y la innovación.

De los participantes, 74 estuvieron de forma presencial, mientras 93 en modalidad virtual. La agenda incluyó el intercambio de 154 investigaciones con propuestas relacionadas con las experiencias científicas de diferentes regiones y universidades del país.

Los trabajos abarcaron áreas como las ciencias básicas, las ciencias agropecuarias, la cultura física, las ciencias sociales, la administración pública y la educación inclusiva.

El doctor en Ciencias Yasniel Sánchez Suárez, coordinador nacional de la Red de Jóvenes Investigadores y organizador del encuentro, destacó la importancia de crear espacios que conecten el talento universita-



rio con las necesidades de la sociedad. Este taller constituye una oportunidad para que los jóvenes investigadores compartan sus resultados, establezcan alianzas y conviertan sus conocimientos en propuestas que contribuyan al desarrollo

sostenible de sus territorios, expresó.

La inteligencia artificial también ocupó un lugar destacado en el programa, con un espacio de intercambio interdisciplinario sobre su uso ético y responsable en la investigación y

sus implicaciones sociales. La actividad permitió abordar los desafíos que plantean estas herramientas para la producción científica y la necesidad de emplearlas con rigor, responsabilidad y sentido humanista. (RVI)



Quien amenaza ¿a qué le teme?

Gabriel Torres Rodríguez
gabriel@giron.cip.cu

Las relaciones internacionales están permeadas por el interés y la hipocresía, y en muchas ocasiones, por el cinismo. No obstante, resulta muy difícil encontrar en la historia reciente un ejemplo tan descarado como el que protagoniza cada octubre la diplomacia estadounidense en la Asamblea General de Naciones Unidas (ONU).

Hace más de tres décadas el concierto de naciones ha expresado con vehemencia su rechazo al bloqueo económico, comercial y financiero impuesto contra Cuba, con votaciones que superan los 180 países a favor del levantamiento del cerco. Sin embargo, cada año, cuando se acerca la fecha de la votación, el Departamento de Estado desempolva su manual de intimidación y amenazas y se lanza a la caza de votos.

Pese a que el canciller Bruno Rodríguez lo denunciaba hace apenas unos días, esta no es una práctica nueva. Aunque sea notorio que el secretario de Estado, Marco Rubio, "nervioso y ansioso frente a otra nueva derrota en la ONU, está presionando y chantajeando a Jefes de Estado y Gobierno de varios países para que cambien su voto".

La escena tiene su intrínquis. El mismo gobierno que se llena la boca hablando de "orden basado en reglas" y de "respeto a la soberanía" es el que, pistola en mano, exige a naciones soberanas que traicionen su propia conciencia y el mandato de sus pueblos.

En el derecho internacional no existe una norma que faculte a una potencia a coaccionar a otras naciones para que cambien su voto en un organismo multilateral. Eso no es



diplomacia, es matonismo.

Para entender esta agresión, hay que remontarse al origen. El 19 de octubre de 1960, la administración de Dwight Eisenhower declaró un "embargo" a las exportaciones norteamericanas hacia Cuba. Fue la respuesta del imperio ante la nacionalización de las propiedades estadounidenses por parte de la Revolución cubana, un proceso soberano que el gobierno de Estados Unidos se negó a aceptar.

Lo que comenzó como una medida de represalia comercial se convirtió en un sistema de asfixia económica integral, con un alcance extraterritorial que viola el derecho internacional. El recrudecimiento actual es un salto cualitativo en esa escalada. Las órdenes ejecutivas firmadas por Trump en enero y mayo de este año, junto con el sistema de sanciones secundarias que apunta a cualquier entidad extranjera que se atreva a hacer negocios con Cuba, son la expresión más brutal de esa

política de castigo colectivo.

Según el informe presentado por la Cancillería cubana en septiembre, las pérdidas ocasionadas por el bloqueo entre marzo de 2025 y febrero de 2026 ascendieron más de 8 000 millones de dólares, cifra récord, mientras que los daños acumulados superan los 178 700 millones.

Estas cifras significan hospitales sin medicamentos, escuelas sin materiales, viviendas sin recursos, una economía estrangulada. Significan que cada año, mientras el mundo vota por el fin del bloqueo, Washington responde con más sanciones.

Pero la votación en la ONU, más allá de su carácter simbólico, ya que la resolución no es vinculante, tiene una importancia enorme en el orden diplomático, jurídico y ético.

Al imperio le queda el consuelo de los votos comprados. Pero esa victoria pírrica no detendrá el clamor de la comunidad internacional. El mundo seguirá alzando la voz contra el bloqueo.



Pequeños vándalos...



Jessica Acevedo Alfonso
jessica@giron.cip.cu

Hace algunos días ocurrió un hecho vandálico cerca de mi casa, en una institución que presta servicio a la comunidad. No es el único acontecido allí. Primero, unas tuberías de agua rotas y hurtadas, luego, otras fechorías similares que atentan contra su normal funcionamiento. Los vecinos del entorno más cercano aseguran que también el barrio ha sido blanco de los pequeños malhechores, sí, porque los vándalos no sobrepasan la mayoría de edad.

Con sus cuerpos menudos, aparente inocencia y la frescura que encierra la niñez suelen pasar desapercibidos, al menos para quienes no concebimos que niños y adolescentes campeen a su libre albedrío haciendo y deshaciendo sin la supervisión del ojo adulto. Más si se trata de actos contrarios al feliz desarrollo de esa etapa de la vida como hurtar, causarle daños a la propiedad social o invadir un centro laboral cerrado para acometer cualquier tipo de indisciplina.

Estas no son travesuras típicas de la edad. Son actuaciones graves que pudieran terminar siendo hechos tipificados en la ley como delitos. Conductas que, de no identificarse, seguirse de cerca o corregirse a tiempo deforman y poco a poco escalan a comportamientos de mayor violencia y temeridad.

Lo que pudiera parecer un hecho aislado, que no lo es, pues he escuchado historias de mayor violencia como robo de celulares y riñas, se convierte en un llamado de atención social. Una alerta sobre todo para los padres, las escuelas, las instituciones, la comunidad y los encargados de velar por el pleno desarrollo de la niñez y la adolescencia en Cuba.

La dureza de estos tiempos y la agitación con la que la mayoría de los padres vivimos el día a día, pendientes de conseguir lo imprescindible para asegurar un plato de comida a nuestros hijos, o adquirir la mochila, los zapatos, las meriendas, conservar los alimentos, encender el carbón o cargar agua, no pueden ser factores que nos impidan desligarnos de otras cuestiones también importantes en sus vidas.

Conocer sus amistades, saber qué hacen en su tiempo libre, verificar cómo se desarrollan académicamente, o notar cualquier transformación en su conducta que nos indique cambios en su comportamiento o modo de actuar también son responsabilidades que nos atañen. La responsabilidad parental implica educar a nuestros hijos "mediante formas de crianza positivas, participativas y libres de violencia, acordes con su edad, capacidad y autonomía progresiva, para contribuir a su desarrollo saludable y a su preparación para una vida responsable en familia y sociedad". Así lo establece el Código de las Familias, así debe ser para asegurarnos de que su niñez sea plena.

Aunque el orden comienza por el hogar, esta no es una tarea exclusiva de los padres o tutores legales. Los centros docentes, las instituciones y la comunidad también desempeñan un rol esencial en educar y prevenir este tipo de indisciplinas. Desde predicar con el ejemplo hasta crear espacios para fomentar valores resultan acciones indispensables para contribuir con la formación de las nuevas generaciones.

La pérdida de valores éticos y el irrespeto a las buenas costumbres, dados por la crisis social que desde hace años atraviesa la Isla, no pueden ser pretexto para desentendernos, ni justificar lo mal hecho. Si hoy somos cómplices de estos comportamientos, estaremos poniendo en riesgo mañana no solo la estabilidad del hogar, sino también la de esa casa grande que es la sociedad.



Izet Morales,
fotorreportera

El enemigo en casa

Cámara Viva enfocó el lente bien de cerca. Lo que se ve es un vaso transparente con agua estancada: puede ser un florero olvidado o un vaso espiritual. Y ahí, retorciéndose ante la luz del celular, está la primera fase del mosquito que transmite el dengue.

¿Lo conoces? Es el *Aedes aegypti*, el transmisor del dengue y el chikungunya, y le basta una semana y media para pasar de huevo a mosquito adulto.

Necesita agua que no corra. Da igual si parece limpia o sucia: si no se vacía, ahí pone sus huevos. Unos puntos negros que se pegan en las paredes y solo se arrancan cepillando fuerte. Y pueden esperar secos hasta ocho meses a que regrese el agua.

¿El basurero de la esquina? Si acumula envases que atrapan agua de lluvia, también puede criarlos.

Y ahí incidimos: una lata sin aplastar, una botella sin voltear boca abajo, una cáscara de huevo sin romper. En Matanzas la recogida de desechos sólidos se aleja en el tiempo, los camiones escasean, el combustible no alcanza. El abate o la fumigación tal vez no están en nuestras manos, pero el autofocal sí.

El mosquito que te picó nació a pocos metros de tu cama. El *Aedes* no vuela kilómetros. Si encuentra agua en tu casa, se queda. Y después nos enferma.

Está en nuestras manos. No hace falta esperar a que venga nadie. Diez minutos al día, una vez a la semana, cortan el ciclo.

Si no tiene vida, no hay transmisión.

Ya está confirmado: ese enemigo peligroso lo tenemos en casa. ¿En la tuya ya revisaste?

No es solo en tu casa. Es en todas. Porque el mosquito no respeta paredes.

¿Lo dejamos para mañana? El mosquito no espera.





Asociación Hermanos Saíz: un culto a la creación

Humberto Fuentes Rodríguez
humbertofuentesrguez@gmail.com

Una adolescente se asomó hace poco a la puerta de un local donde sesionaba una lectura de poesía. Creyó que allí había una tienda. Al descubrir a un grupo de personas reunidas, no alrededor de aceite, huevos y papel higiénico, sino de los versos, soltó una exclamación: «¡Ay, era un culto!». Y salió corriendo.

La escena provocó gracia entre quienes la vivieron o conocieron luego. También dejó una imagen que bien pudiera definir la Asociación Hermanos Saíz (AHS): un culto sin dogmas, dedicado a la creación y a la libertad artística. La palabra posee una etimología que permite el juego. Culto procede del latín *cul-tum*, derivado de *colere*, cultivar. De esa misma raíz viene cultura. Quizá la muchacha no estaba tan equivocada: allí se cultivaba algo.

En Matanzas, el aniversario 40 de la organización propició un encuentro entre artistas de distintas generaciones. Los antiguos miembros volvieron sobre los primeros años de la Asociación, recordaron espacios, proyectos y compañeros, mientras los más jóvenes escucharon una historia que todavía tiene zonas sin ordenar.

En este sentido, la conversación dejó al descubierto una deuda. Parte de la historia de la AHS en Matanzas permanece dispersa en recuerdos y archivos personales. Ulises Rodríguez Febles, director de la Casa de la Memoria Escénica, insiste en la necesidad de rescatar una historia que, en solo unos minutos de diálogo, cada presente recordó con ligeras variaciones. Queda pendiente, entonces, reconstruir los primeros años de la Asociación en Matanzas: quiénes participaron, cómo se organizó aquel núcleo inicial y qué decisiones marcaron su nacimiento en el territorio.

La dificultad no es exclusiva de la provincia. Los artistas pasan por la Asociación, cumplen una etapa, continúan sus caminos y, con el tiempo, algunos episodios se vuelven borrosos. «Hay que investigar, consultar los documentos», advierte Ulises al reconocer sus propias lagunas. La propuesta de levantar esa memoria a escala nacional encontró en el encuentro una razón concreta para empezar.

De aquellos espacios germinales salieron proyectos y nombres que después ocuparon un lugar en la cultura nacional e internacional. Uno de los antiguos miembros habló de la AHS con cierta envidia: ve en ella una oportunidad que otras instituciones no siempre pueden ofrecer; la de



juntar a personas con impulso creador y ponerlas a trabajar en una misma dirección.

También hubo palabras sobre la irreverencia. «Yo fui un joven muy irreverente... O todavía lo soy, porque siempre me consideraré joven», afirma René Fernández, Maestro de Juventudes. Su consejo fue defender la obra en el trabajo cotidiano, revisarla, estudiar y aceptar que un artista cambia con los años. La creación exige esa conversación consigo mismo y con el tiempo que le toca vivir.

Yadiel Durán Bencosme, actual presidente de la AHS en el territorio, explicó el rigor del proceso de ingreso. Los aspirantes pasan por una evaluación en la provincia y luego por un jurado nacional que examina las propuestas de cada manifestación. «La membresía no debe funcionar como una plantilla que hay que completar», reflexiona. Entrar supone una responsabilidad con el arte y con el trabajo de quienes sostuvieron la organización antes.

El límite de edad de 35 años abrió otro debate. Para algunos, la salida obligatoria de los miembros al alcanzar esa edad puede interrumpir procesos de aprendizaje justo cuando comienzan a conocer mejor el funcionamiento de la Asociación. La despedida, sin embargo, no siempre ocurre en la práctica: varios antiguos miembros continúan colaborando, acompañan proyectos, son hoy Maestros de Juventudes y mantienen vínculos con los jóvenes.

En las intervenciones apareció también una idea sobre



la relación entre arte y política. Yadiel defiende que hacer bien una obra, permanecer en el país y mostrar desde aquí lo que se produce constituye una forma de compromiso. «A nosotros nos toca trabajar y hacerlo bien», resume. La frase no cerró la discusión, pero sí mostró una manera de entender la responsabilidad del artista: cada cual desde su manifestación, sin convertir la creación en una consigna.

La Asociación fue descrita como una red de ayuda entre creadores. René Fernández habló de ese «socorro mutuo» que permite compartir lo que se tiene cuando faltan materiales, recursos o condi-

ciones para trabajar. En un contexto difícil para la vida cultural, la solidaridad cotidiana puede determinar que una obra llegue a realizarse. La libertad artística también necesita de esas condiciones concretas.

Al final, los agradecimientos y los reconocimientos ocuparon su lugar. Hubo regalos, bromas, recuerdos de antiguos colaboradores y palabras para quienes mantienen abiertas las puertas de los espacios culturales a los jóvenes. El encuentro no resolvió las lagunas de la historia de la AHS en Matanzas, pero dejó una tarea sobre la mesa: escribirla antes de que

desaparezcan quienes todavía pueden contarla.

La adolescente que confundió la lectura de poesía con un culto quizá no habría encontrado en este encuentro de generaciones una ceremonia religiosa. Habría visto artistas conversando, jóvenes defendiendo sus proyectos y personas que llevan décadas volviendo a los mismos espacios para hacer algo que todavía les importa. Si cultivar está en el origen de culto y cultura, la AHS puede celebrar sus cuarenta años preguntándose qué ha sembrado, qué ha conseguido mantener vivo y quiénes se ocuparán de cuidar lo que viene.



Me gusta ver mi ciudad limpia

Izet Morales,
fotorreportera

En el corazón del casco histórico de Matanzas, donde los adoquines cuentan historias de siglos, el paso firme de Carmen González mantiene viva una de las labores más nobles y menos reconocidas: el oficio de barrendero. Desde hace siete años, Carmen recorre las mismas cuadras que antes barrió junto a Zunildo, ya retirado hace algunos años, con la convicción de que “mientras tenga fuerzas, voy a seguir p’alante”.

La historia de Carmen no comenzó en el centro. Antes de mudarse a la calle Milán, desarrollaba este oficio en el populoso barrio La Marina. Fue precisamente ese traslado el que la llevó a asumir, junto a su hija Talía, la tarea de mantener limpio el entorno patrimonial. Con 12 años dedicados a esta labor —siete de ellos en el casco histórico—, Carmen ya está en edad de tramitar su jubilación, pero no piensa en el retiro todavía: “Me gusta mi trabajo”, afirma con orgullo, mientras los surcos marcados de su rostro hablan de años de esfuerzo y dedicación bajo el sol.

Hasta hace poco, el quehacer diario de Carmen implicaba un esfuerzo adicional: cargar sus pertenencias, el escobillón y el recogedor de un lado a otro. Por eso, cuando



Fotos: Raúl Navarro Fuentes

recientemente la Oficina del Conservador de la Ciudad de Matanzas, a través del proyecto Economías Creativas de Archis Solidaridad Cuba-Italia, entregó tres carros recolectores de desechos —valorados

en 580 euros—, el cambio fue significativo. Uno fue destinado a La Vigía, otro al parque de Los Chivos y el último a la calle del Medio, justo donde Carmen labora.

“Antes pasaba trabajo para

barrer las calles”, explica, y agradece profundamente a Leonel Pérez Orozco, Conservador de la Ciudad de Matanzas, por el beneficio. “Con este carrito se puede mantener la ciudad más limpia”. Los ca-

rrros, entregados como medio básico de la oficina al jefe de brigada de comunales, no solo facilitan el traslado de los desechos, sino que incluyen un compartimiento especial para las pertenencias de los barrenderos, además de un escobillón y un recogedor nuevos.

Su labor no siempre ha sido comprendida. “Algunas personas me preguntan curiosas si estoy sancionada”, cuenta. Y ella, con paciencia, explica que no se trata de un castigo, sino de una decisión personal: luego de que su hija enfermara, se propuso trabajar en esta labor para ganar un poquito más.

Su hija Talía comparte la misma rutina, y juntas recorren las calles del centro con el carrito que ahora las acompaña. El gesto de la Oficina del Conservador y del proyecto italo-cubano no solo representa una mejora material, sino un reconocimiento a quienes, como Carmen, cuidan la belleza de la ciudad desde el anonimato.

Su historia también es una invitación a reflexionar. A veces botamos a la calle el vasi-to donde tomamos helado, la envoltura del caramelo o las galleticas, sin buscar un cesto o llevar los desechos hasta el lugar que corresponda. No pensamos en cuánto trabajo le reportamos a otras personas que sí cuidan de la higiene y pulcritud de la urbe yumurina.

Carmen seguirá barriendo, con su carrito nuevo, las mismas calles que hoy lucen más limpias gracias a su esfuerzo. Y mientras ella tenga fuerzas, como dice, seguirá pa’lante, porque “a mí me gusta barrer”.

Mini parque solar impactará en batey Villena de Calimete

Redacción Periódico Girón

En un paso firme hacia la descentralización energética y el mejoramiento de la calidad de vida en las zonas rurales, el batey de Villena, en el municipio de Calimete, contará con un mini parque solar de 48 kilovatios (kW), una obra que beneficiará directamente a más de 210 habitantes y que forma parte del seguimiento a las Transformaciones Económicas y Sociales del país.

La información fue dada a conocer por Anisley Fuentes Crespo, coordinadora de Programas y Objetivos del Gobierno provincial, a través de su perfil en la red social Facebook, quien detalló que el equipo de trabajo que le da seguimiento a las transformaciones visitó la zona para constatar el avance de este proyecto.

El nuevo parque solar, que impactará positivamente en un fondo habitacional de más de 70

viviendas, consta de seis mesas con cien paneles solares y dos inversores de 25 kW cada uno.

Esta infraestructura garantizará un suministro eléctrico estable y limpio a los residentes de esta comunidad rural, quienes hasta ahora dependían de un sistema eléctrico vulnerable y propenso a interrupciones.

La ejecución de esta obra está directamente vinculada al Eje 6 de las Transformaciones Económicas y Sociales, dedicado al sector energético y a la recuperación del Sistema Electroenergético Nacional (SEN). Al respecto, la funcionaria subrayó la importancia de este tipo de inversiones para el desarrollo local. “Seguimos construyendo con amor para lo Social”, reconoció.

La instalación de este mini parque solar en Villena se suma a la estrategia provincial de diversificación de la matriz energética, que ya ha llevado la energía fotovoltaica a hospitales, fábricas de



alimentos, centros de telecomunicaciones y comunidades de toda la provincia.

La apuesta por las fuentes

renovables de energía no solo contribuye a mitigar el déficit de generación eléctrica que afecta al país, sino que tam-

bién reduce la dependencia de combustibles fósiles y garantiza la continuidad de servicios vitales.



Rinden tributo a la Atenas de Cuba en gala cultural

George Carlos Roger Suárez,
colaborador

La tercera edición de la gala Hijos de Matanzas homenajeó a la Atenas de Cuba en la casa de altos estudios. El espectáculo sirvió de colofón al Día de la Cultura Nacional.

Estudiantes y profesores de la Universidad de Matanzas protagonizaron la jornada. La danza contemporánea, el canto y la realización audiovisual se entrelazaron en el escenario universitario. El público presenció así un tributo a la villa de San Carlos y San Severino de Matanzas en su aniversario 333.

La coordinadora del colectivo de la carrera de Educación Artística y organizadora del evento, Ivis Nancy Piedra Navarro, destacó la principal diferencia con la edición anterior. Esta vez participaron más jóvenes y más manifestaciones artísticas.

Somos hijos de Matanzas nació como iniciativa de la carrera. Su objetivo es situar a la sede universitaria en la vanguardia cultural. También



busca resaltar el papel del movimiento de artistas aficionados de la institución como cantera de la cultura del país.

Piedra Navarro aclaró el alcance de la gala. La actividad

no presenta obras inéditas. Recrea los ritmos más autóctonos de la cultura cubana, ofrece además un espacio a los hijos de Matanzas, por nacimiento o por adopción, para

rendir tributo a la ciudad de los puentes.

Randy Mas Osorio, quien se presenta por segunda vez, lo considera muy importante. Para él, la gala contribuye al

desarrollo y la promoción de la cultura cubana, principalmente la matancera. Recordó que la universidad reúne a estudiantes y profesores comprometidos con esa tarea.

Mas Osorio también hizo de locutor durante el evento. Aseguró que la experiencia reforzó los conocimientos de la carrera en baile y música y le permitió además perfeccionar su forma de hablar al público.

El joven elogió el trabajo de la coordinadora de la carrera y de los profesores. Calificó de buena la experiencia de trabajar con ellos en la organización.

La gala trasciende el marco universitario, une la formación académica con la tradición cultural de la provincia. Forma nuevos artistas y educadores, mantiene vivos los ritmos que identifican a Matanzas y los acerca a las nuevas generaciones.

Con esta tercera edición, la iniciativa gana terreno, suma más jóvenes, más manifestaciones y un público fiel. Consolida un espacio de homenaje a la Atenas de Cuba desde sus aulas.

El arte como derecho y no privilegio

Guillermo Carmona Rodríguez
guillermo.carmona@giron.cip.cu

En la Sala de Conciertos José White, donde tanta cultura se ha inventado y propagado, este lunes 19 de octubre se realizó el acto nacional por el aniversario de creación de la Brigada José Martí (BJM) de Instructores de Arte.

Hace 22 años, con la idea de que el arte muere en cautiverio —aunque se conserve en hermosas galerías o suntuosos teatros—, inició un proyecto que se esparció por toda Cuba,

con el apoyo y seguimiento de Fidel.

Dos décadas después se celebra una labor bella —como bello es todo lo que enriquezca el alma y la luz propia—, en la ciudad de Matanzas, con una gala donde los instructores mostraron sus talentos.

Con la presencia de Norma Ariatne Trujillo Barreto, ministra de Educación, funcionarios de la BJM, la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC), el Sindicato de Trabajadores de la Cultura y autoridades de la provincia, se rindió homenaje a la organización y



al Apóstol del cual toman su nombre.

La BJM nacional reconoció a la brigada de Matanzas por

obtener la sede del acto; asimismo, esta primera recibió agasajos del Sindicato de Trabajadores de la Cultura (el sello por sus 49 años) y de la UJC. A la vez, se reconoció a la Asociación Hermanos Saíz por sus cuatro décadas de fundación.

“Hay que acercar la belleza a cada rincón del país, cualquier lugar donde la sensibilidad crezca. El arte no es un privilegio de pocos, sino un derecho de todos”, afirmó en las palabras de cierre Carlos Alberto Castillo Mojena, presidente nacional de la BJM.



ÍNDICE
ESCÉNICO

Ulises Rodríguez Febles
cdimtz@atenas.cult.cu

El Premio Fundación de la Ciudad de Matanzas unió en un mismo escenario a dos generaciones de dramaturgos, Nelson Beatón, galardonado en el 2024 con *Azul Meyerhold*, y Yerandy Fleites, que obtuvo el Premio 2026 con *La soledad aromosa de Carlos Manuel de Céspedes*, y que entregó un jurado integrado por Vivian Martínez Tabares, Osvaldo Cano y el propio Beatón.

Fleites es autor de textos para adultos y niños, y gana-

dor de importantes premios como el Virgilio Piñera, con *Maneras de usar el corazón por dentro*; el Dora Alonso, con *Cabeza de caballo*, y el Premio Fundación de la Ciudad de Matanzas, con *Mi tío el exiliado*, entre otros. También es profesor de la Universidad de las Artes.

La primera lectura de *La soledad aromosa...* ocurrió el 20 de mayo de 2025, en su casa, interpretada por actores amigos, incluidos su esposa, la destacada actriz Giselle Sobrino. Según los presentes, fue un acto de comunión que mostró el nacimiento de un importante texto para la dramaturgia nacional.

El Premio es un honor que se le concede a la editorial matancera, el de contar con un texto de la valía de *La aromosa soledad...*, que refleja de una manera novedosa e inquietante la figura histórica de Carlos Manuel de Céspedes, quien, además de ser el líder de la revolución del 68, fue poeta y dramaturgo.

Esta obra se incluye en una zona de la dramaturgia cubana de los últimos años, donde sus protagonistas son figuras patrióticas, como es el caso de *Hierro*, de Carlos Celdrán; *Dos Ríos*, de Reinaldo Montero; *La caída*, de Raúl Bonachea; o *Emilia habla con*

los que no la escuchan, de Ulises Rodríguez Febles; por poner algunos ejemplos en los que se encuentran José Martí, Ignacio Agramonte y Emilia Teurbe Tolón.

En el caso de la obra recién premiada, adelanto que es un texto que sobrecoge y que fue un placer leer. Constituye un acto de belleza y de revelación casi mística este encuentro con Céspedes. Ese diálogo del pasado con el presente inquieta y nos activa las neuronas de la memoria histórica nacional y sus vericuetos oscuros, ocultos e iluminados.

La estructura, la concep-

ción de los personajes, el lenguaje que se aleja de la tradición, que se vuelve vivo, contemporáneo; reinventan una memoria de la nación que nos reivindica. Al leer *La soledad aromosa de Carlos Manuel de Céspedes*, se siente el profundo torrente del espíritu y la voz de Céspedes, caminando de nuevo. El galardón matancero lo visibiliza y lo llevará a otros lectores, y a que se represente definitivamente.

Es un texto que se necesita, profundo, metafórico, político y humano, al que se le da una bienvenida al corpus de la dramaturgia cubana.



Quieto, out o violencia: elija respeto

George Carlos Roger Suárez,
colaborador

Los errores arbitrales y las reacciones violentas amenazan el espectáculo de la 65 Serie Nacional de Béisbol. La pelota cubana no puede permitir que una jugada discutible termine en agresión.

Los hechos de las últimas jornadas lo demuestran. En el primer juego entre Cienfuegos y Matanzas, desarrollado en el estadio 5 de Septiembre, en la Perla del Sur, el árbitro de primera base tuvo una decisión controvertida. Ese error encendió los ánimos del equipo matancero. Poco después, llegó otro momento tenso. Bárbaro Erisbel Arruebarruena protagonizó un cruce con el árbitro principal. Ambas escenas ocurrieron en el mismo juego y ante la vista del público.

No se trata de un caso aislado, sino de eventos que afean el espectáculo. Como antecedentes, aparecen los ejemplos de la 63 Serie Nacional; una jugada cerrada en el *home* desató una pelea que involucró a miembros de Cienfuegos. Seis peloteros y el director de los Elefantes fueron sancionados por enfrentarse al árbitro. A



finales de abril de 2024, aquella edición ya acumulaba 57 expulsados entre jugadores y directivos.

En el Victoria de Girón, árbitros y aficionados llegaron

incluso a pelearse tras un juego entre Matanzas y Guantánamo.

En la 64 Serie Nacional se repitió el guion. El lanzador guantanamero Álvaro Damián Savón recibió 20 juegos de san-

ción por golpear a un árbitro. Un *coach* de Mayabeque fue suspendido cinco juegos por insultar al árbitro principal, tras una decisión en primera base. Dos árbitros fueron sancionados por desconocer el reglamento. El error y la indisciplina se alimentan mutuamente.

El aficionado paga su entrada o enciende la radio para disfrutar de un juego limpio. Un partido detenido por protestas pierde ritmo y atractivo; una trifulca borra el mérito de un buen pitcheo o de un jonrón. La imagen del campeonato también se deteriora; los niños en las gradas aprenden de cada gesto.

Las consecuencias alcanzan, además, a la competencia misma. Una decisión errónea puede cambiar el resultado de un juego. Un resultado cambiado altera la tabla de posiciones y, con apenas 44 juegos por equipo, cada victoria pesa más que nunca. Las suspensiones privan a los conjuntos de figuras importantes.

Para ser justos, el arbitraje enfrenta una realidad difícil. Este año los árbitros no tuvieron preparación adecuada; sin cursos, sin unificación de criterios y sin repaso de reglas, el error se vuelve más proba-

ble. Los propios directivos del arbitraje han reconocido los bajos salarios y la carencia de relevo. Aun así, la falta de preparación explica el error, pero nunca justifica la agresión.

Existen soluciones al alcance de la Comisión Nacional. La primera es organizar cursos de actualización de reglas durante la serie. La segunda es evaluar cada juego con comisarios y reconocer públicamente las rectificaciones.

Otras medidas más drásticas pueden ser aplicar sanciones rápidas, claras y proporcionales a jugadores y directores, o abrir un canal formal para los reclamos de los equipos tras el juego.

Los directores deben dar el primer ejemplo de serenidad. La protesta respetuosa enseña más que el conflicto. Los jugadores visten el nombre de su provincia y deben honrarlo. La afición puede alentar, criticar y exigir sin insultar ni agredir.

La Comisión Nacional y los comisarios deben vigilar el juego con firmeza y justicia. Los árbitros, por su parte, deben reconocer sus errores y mejorar cada día.

El béisbol es patrimonio de todos los cubanos. Cuidarlo es tarea de todos, y ninguna jugada vale más que el respeto.

Dueñas, del béisbol chino al box del Victoria de Girón

El lanzador de los Cocodrilos de Matanzas debutó en la 65 Serie Nacional con una recta firme, cuando apenas llevaba unos días de regreso de China. Estará con Matanzas hasta la subserie contra Pinar del Río y partirá el 20 de noviembre a Nicaragua.

Armando Dueñas todavía le debe al cuerpo el ajuste de las 12 horas de diferencia con China, pero no quiso esperar para vestir otra vez el uniforme. El *pitcher*, natural de Perico, se estrenó con la recta como principal arma y asegura que ayudará al equipo durante la mayor parte de la etapa clasificatoria.

“Desde que llegué me mantuve trabajando. Tenía que botar el cansancio y trabajar bien las pesas”, contó. En su debut quiso “estirar el brazo” a base de rectas. “Me sentí muy fuerte, aunque después del segundo ponchado sentí algo de cansancio, y eso es normal”.

Dueñas llegó tarde al campeonato chino, cuando la fase clasificatoria casi terminaba. Lanzó dos veces en esa etapa y un *inning* en los *playoffs*, siempre con buenos resultados. Era su primera vez en Asia y se marchó con respeto por lo que vio: “Muchos lanzadores tiraban más de 90 millas. El béisbol chino no es malo”, dijo, y recordó que ese país tiene ahora un clasificatorio para el Premier 12.

Su regreso a Matanzas tuvo



calor de hogar. “Los muchachos me recibieron con alegría”, afirmó. Se refirió especialmente a Naikel Cruz, con quien comenzó en las series nacionales: “Somos hermanos. Entramos juntos y aquí estamos”. Aunque su compromiso en Nicaragua lo alejará del equipo a partir del 20 de noviembre, prometió que seguirá cerca: “Donde quiera que esté, ahí va a estar Armando Dueñas apoyando a los Cocodrilos”.

El Dueñas de hoy no es el de sus inicios. Reconoce que de joven “era un tirador” con problemas de control y de mecánica. Dice que fue madurando a golpe de entrenamiento, y que algunos entrenadores le repitieron que tenía para más. “Yo siempre me lo metí en la cabeza y seguí entrenando fuerte”.

Su camino empezó en Perico, de la mano de su padre, quien también fue pelotero y le ense-



Fotos: Yadian Rivero

ño a jugar. Otros entrenadores le propusieron probar como lanzador, una vía que consideraban más para llegar al equipo Matanzas. Hizo la prueba, le vieron condiciones y siguió trabajando. “Esto es un sueño hecho realidad desde pequeño”, resumió.

El Clásico Mundial, su primer evento internacional, le dio “una etapa muy bonita” y un encuentro soñado con Edwin Díaz, el pelotero que admira desde que debutó con los Marineros de Seattle. “No pude dejar de verlo en el noveno *inning*”, confesó. Además, tuvo la oportunidad de lanzar y, según dijo, lo hizo de la mejor manera. Ahora mira hacia

el Panamericano y el Premier 12 del próximo año.

Dueñas agradeció a su esposa, que estuvo a su lado en los momentos difíciles, y a sus amistades. Habló con especial emoción de su hija, nacida en 2024, cuando él jugaba en la Liga Élite: “Fue un sueño cuando recibí a la niña en mis brazos”.

El lanzador admitió que la afición a veces se pasa de dura. Ha recibido críticas “superfuertes”, pero dice que le daban más fuerza para entrenar y las respondía “arriba del box”. Para él, los bajones son parte de cualquier carrera. “Pero nunca puedes rendirte. Eso es lo principal”. (GCRS)



“Para mí, el banco es la vida”

Roxana Valdés Isasi,
colaboradora

Hay lugares de trabajo que, con el paso de los años, dejan de ser únicamente el sitio al que acuden cada mañana y se convierten en una segunda casa. Para Anabel Curbelo López, jefa del departamento de Caja, esa casa tiene nombre: Banco de Crédito y Comercio (Bancdec), institución a la que ha dedicado cuatro décadas de su vida laboral.

Su historia comenzó en 1986, cuando tenía apenas 18 años y acababa de graduarse como técnica en Secretariado. Llegó al banco de Unión de Reyes para desempeñarse como operativa, en una época en la que los procedimientos eran muy diferentes a los actuales y las máquinas de escribir formaban parte de la rutina diaria.

Desde entonces, esta mujer es testigo de cambios tecnológicos, transformaciones en los métodos de trabajo y nuevas exigencias en la atención a los clientes. También en este centro creció profesionalmente. Mientras cumplía sus responsabilidades, cursó la Licenciatura en Contabilidad y Finanzas, una preparación que le permitió ampliar sus conocimientos y responder a las exigencias de la institución.

Con el tiempo, asumió nuevas responsabilidades hasta convertirse en jefa del departamento de Caja, desde hace 15 años.

Hoy, cuando mira hacia atrás, reconoce que su trayectoria estuvo marcada por el aprendizaje, el compromiso y la satisfacción de hacer bien su trabajo.

“El trabajo del banco es muy bonito, pero a su vez, muy responsable”, afirma. Y lo sabe bien, porque en sus manos y en las de sus compañeros descansa una labor que exige precisión, organización y respeto ha-



cia quienes acuden diariamente a la institución.

“Atender al público implica comprender sus necesidades, buscar soluciones y actuar con responsabilidad ante cada situación”.

Anabel recuerda que, en determinados momentos, las limitaciones para disponer de efectivo dificultaban la atención a los clientes. Frente a esas circunstancias, el trabajo en equipo y las decisiones del consejo de dirección resultaban esenciales para hallar alternativas.

Para ella, ninguna tarea depende de una persona. La unidad de sus compañeros, de la directora y del resto del colectivo es fundamental durante es-

tos años. Esa solidaridad también se manifiesta cuando una dificultad personal o un problema de salud le impide acudir al trabajo: siempre encuentra a alguien dispuesto a ayudarla.

Por eso, al hablar de experiencias positivas, no duda en mencionar el apoyo recibido. No identifica una experiencia negativa que haya marcado su trayectoria; prefiere destacar el compañerismo y la confianza construida a lo largo del tiempo.

“Nosotros aquí somos una familia”, expresa con orgullo. Y es que su vínculo con el banco trasciende las responsabilidades del cargo.

Durante 40 años, su rutina



consiste en salir de casa, llegar al centro de trabajo, cumplir sus funciones y regresar al hogar. Una constancia que puede sostener gracias al apoyo de su familia, imprescindible para conciliar la vida personal con las exigencias laborales.

Pero la experiencia de Anabel no se queda en lo aprendido. También la transmite. “Cuando una nueva trabajadora llega al departamento de Caja, la ayudo en su preparación mediante el estudio de los manuales que rigen la actividad bancaria y la práctica junto a cajeras experimentadas”.

Así comparte conocimientos, explica los procedimientos y acompaña los primeros pasos de quienes comienzan en este camino que enamora a muchos. En esa labor encuentra otra manera de contribuir a la continuidad del trabajo y de preservar las experiencias acumuladas durante décadas.

Cuando faltan aproximadamente dos años para su jubilación, Anabel comienza a mirar hacia una nueva etapa. No oculta que la idea de alejarse de la rutina que la acompaña durante toda su vida laboral le resulta extraña. Su mayor

deseo es jubilarse en la misma institución donde comenzó a trabajar y mantener el vínculo con sus compañeros, incluso después de cerrar este capítulo profesional.

Quizá por eso, cuando intenta resumir lo que significa el banco para ella, no necesita demasiadas palabras. “Para mí, el banco es la vida”, asegura.

En esa expresión caben los aprendizajes, los desafíos superados, las personas que han compartido su camino y la satisfacción de pertenecer a un colectivo que siente como propio.

La historia de Anabel Curbelo López es también la de una trabajadora que por coincidencias de la vida nació el mismo Día del trabajador bancario y encontró en su profesión mucho más que un empleo, encontró un espacio para crecer, ayudar a sus compañeros y construir relaciones humanas duraderas.

Y aunque la jubilación llegará dentro de un tiempo no lejano existen vínculos que no terminan con el último día de trabajo. Porque, para quienes entregan tanto a un mismo lugar, una parte de su vida permanece siempre en ese sitio.

OPINIÓN GRÁFICA

